

El presente del judaísmo*

O presente do judaísmo

Alejandro Soifer**

Julián Gorodischer***

Resumén: Nueva literatura de ficción, fusión entre rap, hip hop y melodías ancestrales, cine plagado de ironías y perdedores entrañables, varenikes combinados con bife de chorizo, Woody Allen y Philip Roth pero también Nicole Krauss y Jonathan Kesselman para conformar el panorama actual de la cultura judía en la Argentina y en el mundo: incorrecta, atravesada por la diáspora, fusionada con las culturas locales de la emigración, más allá de los clásicos de las fiestas rituales y la liturgia religiosa. ¿QUIÉN ES JUDÍO? La respuesta se ubica entre la liberalidad de las costumbres y los credos y las férreas convicciones de la ortodoxia más radicalizada que combate toda transgresión.

Palabras claves: Ficción. Cultura judía. Argentina.

Resumo: Nova literatura de ficção, fusão entre rap, hip hop e melodias ancestrais, cinema carregado de ironias e perdedores, varenikes combinados com bife de chorizo, Woody Allen e Philip Roth, mas também Nicole Krauss e Jonathan Kesselman para conformar o panorama atual da cultura judaica na Argentina e no mundo: incorreta, atravessada pela diáspora, mesclada com as culturas locais da imigração, para além dos clássicos, das festas rituais e da liturgia religiosa. Quem é judeu? A resposta localiza-se entre a liberalidade dos costumes e dos credos e as férreas convicções da ortodoxia mais radical que combate toda transgressão.

Palavras-chave: Ficção. Cultura judaica. Argentina.

Los orígenes de la colectividad judía de la Argentina suelen remitirse al 12 de agosto de 1889 cuando desembarcó en el puerto de Buenos Aires el vapor *Wesser*, trayendo de Europa oriental a 825 judíos que escapaban de los pogroms y las persecuciones. Sin embargo, a este pequeño grupo sólo se le permitió tocar suelo argentino cuatro días después, luego de que las autoridades locales consideraran que los recién llegados tenían el derecho adquirido de iniciar una nueva vida en el boleto de compra de unos terrenos que habían realizado antes de embarcarse. Idas y vueltas varias, la comunidad judía en la Argentina terminó finalmente de establecerse hacia el 23 de octubre de ese mismo año con la fundación de la que sería la primera de varias colonias agrícolas judías en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos: Moisés Ville.

De esos duros orígenes a esta parte ha pasado mucho. Incluso que la colectividad judía argentina se ha convertido en una de las más numerosas del mundo. Pero no sólo eso, sino que además resultó un actor político y cultural ineludible en la conformación, durante las primeras décadas del siglo XX de esa mezcla de tradiciones y costumbres que terminó formando el carácter, la cultura y las particularidades de lo argentino.

Estos casi 110 años de historia judeo-argentina han determinado la evolución y la transformación de la colectividad en un proceso de intercambio y adaptación que asumió características propias en todos los lugares donde la diáspora ha tenido ramificaciones.

El siglo XX, luego, sería uno dominado, en gran medida, por las resoluciones traumáticas de los problemas judíos que llevaban siglos planteados: el antisemitismo europeo y su máxima formalización en la maquinaria de muerte del Holocausto y el Estado Judío, y su también traumática resolución con el establecimiento del Estado de Israel.

Superado el siglo XX y dejados atrás, en parte, estas particularidades de la experiencia judía en los últimos cien años, es hora de volver a pensar en el judaísmo desde una óptica actual, que considere las particularidades y las características de una cultura que una vez más se encuentra en pleno proceso de adaptación, cambio, evolución y debate interno.

Hoy se crea un fenómeno de consumo de libros, canciones y películas que baja el target al comprador para que lo judío no se asocie sólo a la mesa familiar y la sinagoga, y se extienda al entertainment. Ahora también en la Argentina, un proyecto comunitario (YOK), películas y músicos ponen el ojo en este nuevo aire judaico que deberá cumplir con algunas condiciones: desligado del mármol (ni la Shoá, ni el rabinato), sin perfil de héroe compensatorio, en los márgenes de una moral tradicional (como el caso de abuso relatado en la película *Capturing the Friedmans* de Andrew Jarecki, o el de aborto en el film *Palindromes* de Todd Solondz) y tan afín a la cultura pop como Madonna devenida en cultora de la Cábala.

El recorrido del número especial “Nueva cultura judía” no elude la confrontación entre los sectores más ortodoxos y religiosos enfrentados con los sectores más liberales e integrados al medio local (discusión que había quedado en un segundo plano cuando el judaísmo todo y sin distinciones se había convertido en un objetivo a ser eliminado): la puja retorna con actualidad a partir del avance de ramas como Jabad Lubavitch o la llegada de una administración de signo igualmente religioso a la dirigencia de la AMIA. Acerca de cómo definir lo judío genuino de lo no genuino a partir de la campaña casi fundamentalista de los sectores religiosos en contra de los matrimonios interconfesionales y la prohibición de los entierros de conversos al judaísmo en los cementerios comunitarios opina el filósofo Darío Sztajnszrajber quien planteará el problema en término de una biopolítica institucional judía. Al debate propuesto se suman las intervenciones de Diana Sperling, que focaliza su reflexión en forma específica sobre la temática de los matrimonios mixtos y piensa un modo de entender la cuestión de lo “genuino” en el judaísmo, y Gustavo Efron que hace un repaso por la cuestión a partir del primer triunfo ortodoxo en la AMIA, en vísperas de una más que probable reelección del BUR (Bloque Unido Religioso). Andrés Kilstein atraviesa los pilotes, los muros de contención, las cámaras de seguridad y la presencia de los guardias para meterse en el vientre de la misma AMIA y comprobar desde la subjetividad de un judío siendo observado, lo que se siente con los mecanismos y dispositivos de seguridad que se han convertido en una marca de la presencia judía en la ciudad de Buenos Aires posterior a los atentados de la década de 1990.

En la misma línea, Darío Brenman entrevista al arquitecto Marcelo Sonnstein, quien se ha dedicado a estudiar estas presencias como cicatrices que invaden la ciudad y dejan una marca espectral de un pasado trágico y tremendo.

Yumber Vera Rojas traza un mapa de las tendencias más novedosas en la música judía contemporánea que fusiona sonidos de tradiciones como el reggae, el pop, el rock, el hip hop y el jazz con ritmos y entonaciones tradicionales como el klezmer. En su recorrido hay lugar para hablar de bandas como la local Shabatones y las de tradición jasídica en manos del ya clásico en la materia, el cantante de hip hop fusión con ritmos jamaiquinos, Matisyahu y su mentor, (y de buena parte de la movida) el rabino Shlomo Carlebach. La riqueza del fenómeno viene asociado de modo directo a la renovación religiosa del judaísmo por parte de la corriente jasídica surgida como una interpretación mística y festiva revolucionaria hacia el interior de la tradición en el siglo XVIII. En la actualidad, esta tendencia revolucionaria se ha convertido en la vanguardia de la ortodoxia, pero presta su desparpajo a la hora de rezar y cantar para que las bandas ensayen esta extraña forma que intercala religión con música popular. Y en la línea de análisis del fenómeno de rockeros ortodoxos que se suben al escenario con barba, saco y sombrero, la banda Atzmus profesa un mensaje de observancia de los mandamientos religiosos junto con una muy fuerte ilusión de pronto advenimiento del Mesías, al que intentan aportar con sus letras y música, con un descarnado y rápido nü metal.

Para plantear las particularidades de una cultura viva que se renueva y evoluciona, al tiempo que se enmarcan las tensiones entre progreso y conservación de lo tradicional, Melina Dorfman dialoga con el rabino Damián Karo sobre el judaísmo como religión, que cuestiona a los que toman la cuestión sólo como una terapéutica espiritual, proponiendo una visión amplia que llegue a contemplar el problema como uno concerniente a la identidad. Karo, que durante veinte años de su vida perteneció a la ortodoxia Lubavitch, y que hace cinco años viene transitando un camino de redescubrimiento de su identidad, plantea los términos para pensar una vez más y desde una tradición de cuestionamiento e interpretación, al judaísmo en su totalidad, como un cuerpo vivo y lleno de diversidad.

Para pensar una literatura hebrea acorde a estos tiempos, la especialista Perla Sneh recorre los nombres más resonantes de las letras judeo-israelíes y estadounidenses contemporáneas, y plantea la necesidad de definir cuál es la lengua desde la cual se puede plantear una literatura nacional judía. El análisis la lleva por las obras de Michael Chabon, Nicole Krauss, David Grossman, Etgar Keret y Aharon Appelfeld, entre otros. Completa el análisis un recorrido por los exponentes locales y latinoamericanos del fenómeno de la mano de Mario Ber. Por último, Mauro Libertella explora las similitudes entre las obras del eterno candidato al Premio Nobel de Literatura, el gran maestro Philip Roth, y el otro titán del judaísmo neoyorquino, Woody Allen.

Juan Villegas explora el fenómeno “jewcy” en el cine judío estadounidense, repasando la conquista de sitios destacados en la comedia ácida y tierna a la vez de los últimos tiempos: Judd Apatow, Seth Rogen y Jonathan Kesselman, director de la delirante parodia *The Hebrew Hammer* con un superhéroe rabínico con estética pimp que lucha contra Papá Noel para que no se pierda la festividad de Jánuca. Además, Marcelo Birmajer rememora el proceso creativo que lo llevó junto con Daniel Burman a escribir el guión de su ya clásico film *El abrazo partido*.

Abrasha Rottenberg plantea una línea evolutiva con base en la idea de exilio para entender al judaísmo en su totalidad y su inserción en la Argentina. Y la socióloga Bárbara Reich analiza algunas cuestiones importantes para entender las cuestiones de género al interior de la ortodoxia y las ramas más liberales de la religión.

Silvia Plager propone un texto delicado donde rememora momentos, sabores, sensaciones, sentimientos de infancia asociándolos con el Once como centro y eje de gravitación de una vida judía, para acompañar una fotogalería que recupera algo de esa cotidianeidad en el presente.

Por último, Ana María Shua aporta un atrapante relato sobre el gusto de la comida judía en dos tiempos: uno europeo y pobre, y el otro en el cruce del océano y el proceso de reconfiguración, de fusión que hizo posible la existencia de la experiencia judía y argentina, y para terminar: una mención a unos varenikes (exquisitez de la comida judeo-europea) del sibarita Jorge Schussheim, que cuenta dos anécdotas que implican al mencionado plato, una de ellas protagonizada por Jacobo Timerman.

El resultado final es un panorama amplio de las particularidades de lo judío contemporáneo y su inclusión, influencia y aporte a la cultura en todas las ramas del desarrollo humano.

* Este texto foi publicado, originalmente, em *Revista Ñ*, em 10 de junho de 2011.

** **Alejandro Soifer** é Professor de Língua e Literatura na Yeshurun Torá High School, em Buenos Aires e autor de *Los Lubavitch en la Argentina*. Atualmente colabora com o suplemento Radar Libros do jornal *Página/12* e com a revista *THC*.

*** **Julián Gorodischer** é editor-chefe da revista de cultura *Ñ*, do jornal argentino *Clarín*, e Mestre em jornalismo pela Universidade da Columbia.